

CRITERIOS UTILIZADOS PARA LA ALIMENTACIÓN SUPLEMENTARIA DE ANIMALES EN EL ÁREA AFECTADA POR LAS CENIZAS DEL VOLCÁN PUYEHUE

Ing. Agr. Celso G. Giraudó
cgiraudó@bariloche.inta.gov.ar
Ing. Agr. Laura Villar
Área de Producción Animal
INTA EEA Bariloche

Estado del pastizal

Las cenizas aportadas por el volcán han generado una situación excepcional sobre la oferta forrajera, lo que demanda un cambio sustantivo en el manejo alimentario de los animales, desde este momento hasta que se reinicie el rebrote de la primavera.

Para ello se distinguen por lo menos dos áreas de diferente impacto, una donde la mayoría de las especies forrajeras se encuentran muy poco disponibles para que el animal las coseche porque están prácticamente enterradas en la ceniza, o porque lo que está fuera de ella se encuentra muy sucio. Esto hace que los animales se resistan a su consumo (Figura 1).



Figura 1: Pastizal prácticamente cubierto por las cenizas y animales pastoreando en un área afectada.

En la otra área, una importante oferta forrajera está sobre las cenizas, pero en un estado similar al descrito en el párrafo anterior, es decir muy sucio y poco atractivo para que los animales la consuman. En esta situación se encuentran especies clave para esta época como *Poa ligularis* (Coirón dulce), *Stipa speciosa* (Coirón duro) y *Festuca pallescens* (Coirón blanco) en las áreas de Precordillera y Sierras y Mesetas. En el área de Meseta Central donde la altura de las plantas en general es más baja y cobran importancia especies como *Distichlis sp.* (Pelo de chancho) y *Poa lanuginosa* (Pasto hebra) entre otras, la situación es más comprometida, debido a que gran parte de estas especies están debajo de la ceniza.

Todo lo descrito sufre variaciones según la historia de pastoreo y la infraestructura disponible en cada campo (alambrado perimetral, potreros, corrales, mangas, otros). En aquellos establecimientos donde la carga es alta y no hay infraestructura, el problema es mucho más complicado.



¿Qué hacer?

Lo más razonable en una situación como ésta es tratar de reducir el déficit alimentario mediante el empleo de la suplementación de los animales, utilizando alimentos que normalmente no se emplean en los establecimientos o se aplican en poca cantidad.

Para ello será necesario “arriesgar” sobre algunas recomendaciones, ya que no se cuenta con experiencia propia ante una circunstancia como ésta. De cualquier manera la experiencia acumulada en distintos ensayos realizados con otros objetivos, pero siempre para mejorar el estado alimentario de madres y crías y lo realizado en los años de sequía que viene sufriendo la región, son aportes importantes para hacer estas recomendaciones.

¿A qué categorías suplementar?

En todos los casos, aunque se disponga de más o menos forraje para destinar a este momento, será necesario priorizar a qué animales suplementar y con qué cantidad de alimento, ya que de ninguna manera alcanzará para alimentar a todas las categorías el tiempo que resta hasta la primavera, suponiendo que ésta se presente de manera normal.

Diente de leche

Se considera que será necesario prestarle mucha atención a esta categoría, especialmente a las cabrillas de Angora, porque en muchas situaciones le costará mucho cosechar la cantidad de forraje necesario para cubrir sus requerimientos ya que por tratarse de un animal en crecimiento estos son altos, especialmente

en calidad del alimento. Para ello se sugieren dos estrategias. La primera es la suplementación a campo y la segunda es el confinamiento en potreros chicos o corrales con una alimentación de mantenimiento.

Comenzar lo antes posible suministrando fardos de alfalfa y a partir del mes de agosto sumar el aporte con grano o balanceado.

Madres

También es necesario comenzar cuanto antes en un esquema parecido al de las borregas, suministrando heno de alfalfa para que se vayan acostumbrando, e incrementar los granos o alimentos balanceados a partir de agosto, momento en que los requerimientos nutricionales se elevan debido a que avanza la gestación.

Bovinos

Es una especie muy comprometida ya que su dieta está representada por las especies de mallín, las que salvo el Coirón blanco, en la mayoría de los lugares están debajo de las cenizas.

Ya que los bovinos son fáciles de suplementar porque se encuentran concentrados cerca de los mallines y se acostumbran rápidamente al suplemento, se sugiere intentar alimentarlos ya que se trata de un animal que en este momento tiene un valor económico importante.

Criterios a emplear en la suplementación

Como se dijo, será necesario reducir al máximo el número de animales a suplementar y la cantidad de alimento a emplear.

En todas las categorías lo razonable sería ir separando los animales más comprometidos y cada una o dos semanas,

dependiendo de las posibilidades y la conveniencia de hacer movimientos, revisar nuevamente el lote, sacar las más flacas e incorporarlas a las suplementadas.

En el caso de los ovinos en general, tanto de corderas como madres, comenzar con 200-300 gramos de alfalfa en fardo por día y por animal y en la medida en que se va avanzando en el tiempo, comenzar a agregar grano o balanceado en forma paulatina (ver tabla 1), para llegar al momento de mayor requerimiento con una cantidad total de 400 a 500 gramos por animal y por día.

La razón de esta forma de encarar la suplementación se debe a dos aspectos. En primer lugar, debido a que el acostumbramiento al heno de alfalfa es mucho más sencillo y no encierra ningún riesgo. Por otra parte, debido al momento en que se ha producido este evento de la caída de cenizas, hace que se disponga de cantidades ya definidas de uno u otro alimento. Es decir, no se dispondrá de todo el heno de alfalfa que se quisiera, ni tampoco de la calidad, ya que no es época de producción y necesariamente se deberá recurrir a alimentos más concentrados.

En el caso de los bovinos la estrategia es similar, sólo que debido a su tamaño de deberá disponer de mayor cantidad de alimento para suplementarlos. Será necesario comenzar por lo menos con 1,5 a 2 kilos por día y llegar al doble en la medida en que los requerimientos avancen. Una diferencia que puede ser importante, es que llegado el momento las vacas debido a su dieta bastante específica, podrían tener más dificultad para cosechar parte del forraje del campo.

Engordes

Es bueno recordar que debido al precio que se obtiene por la carne en este momento, tanto de corderos como de refugos, el engorde a corral es otra alternativa

para estas categorías. Si bien la podrán aprovechar mejor aquellos productores que han ganado experiencia en esta forma de alimentar, no es demasiado complejo y con un mínimo de preparación se la puede llevar a cabo. Para ello se cuenta con buena información de cómo hacerlo y lo que se necesita se puede consultar a los extensionistas y profesionales que estén actuando en la emergencia, la página del INTA Bariloche, o a los técnicos de alimentación animal de esta Estación Experimental.

Algunos detalles prácticos a tener en cuenta

Suplementar significa darle sólo una parte de la comida que necesita al animal para que aproveche mejor el pasto que come del campo. Es muy importante que después de comer el suplemento los animales sigan comiendo pasto del campo.

Acostumbramiento de los animales al alimento

Si los animales han comido alimentos alguna vez es de gran ayuda. Si no saben comer hay que acostumbrarlos. Esto puede llevar 2 ó 3 días hasta que todos comen. Los animales que ya saben comer le “enseñan” a los demás.

En los engordes se utilizan granos de maíz o avena. En este caso hay que acostumbrar a los animales muy lentamente para que no se produzcan diarreas (ver Tabla 1).

Darles de comer siempre a la misma hora es muy útil. En el caso de que el potrero sea chico se puede hacer un sonido (silbar fuerte, tocar bocina o hacer sonar una campana) cada vez que se le da alimento para que se acerquen.

Lugar de suplementación

El lugar del campo elegido para suplementar tiene que “quedar a mano” para poder llegar con el alimento, mejor aún si hay agua cerca y una buena oferta forrajera disponible para que los animales después de comer el suplemento vayan nuevamente a comer al campo.

Comederos

Hay que aprovechar al máximo evitando el desperdicio en el suelo. Los comederos se pueden hacer con tela plastillera o bolsas usadas de granos, tablas de madera, cubiertas cortadas al medio, caños plásticos, tambores y otros. Se calculan 20-25 metros de comedero por cada 100 ovejas o chivas. En el caso de las vacas se calculan 100 metros cada 100 vacas. Hay que construirlos elevados de modo que el borde superior esté a 50 cm del suelo. para que no lo pisen o lo rompan. En la figura 2 se presentan diferentes tipos de comederos.



Figura 2. Diferentes tipos de comederos para distribuir heno y granos.

Alimentos

Los alimentos fibrosos como el heno de alfalfa, en fardo o en rollo, son muy útiles en la emergencia porque aportan cantidad de pasto. Si el heno es de buena calidad (bien verde, con muchas hojas visibles y de olor agradable), 1 kg de heno es lo mismo que 1 kg de pellet de alfalfa. Un “pan” de fardo pesa aproximadamente 2 kg.

Si se utilizan granos (maíz y avena) o alimento balanceado hay que ser muy cuidadoso ya que ocasionan trastornos digestivos (Tabla 1). Hay que comenzar con muy poca cantidad por animal y mezclarlo con heno o pellet de alfalfa que son alimentos más atractivos. Para tomar de referencia: una lata de producto envasado (tipo duraznos al natural), contiene aproximadamente medio kilo de granos o alimento balanceado.

Tabla 1: acostumbramiento de los animales al grano (maíz, avena) y alimento balanceado

Tabla para el acostumbramiento de los animales a comer grano y alimento balanceado		
1 lata tipo durazno = medio kilo de alimento		
día 1 a 3	50 g por animal	1 lata cada 10 animales
día 4 a 6	100 g por animal	2 latas cada 10 animales
día 7 a 9	150 g por animal	3 latas cada 10 animales
día 10 a 12	200 g por animal	4 latas cada 10 animales
día 13 a 15	250 g por animal	5 latas cada 10 animales
día 16 a 18	300 g por animal	6 latas cada 10 animales

Comentarios finales

Esta propuesta está diseñada sobre el convencimiento de que esta primera etapa debiera finalizar a fines de Septiembre, cuando el comienzo del rebrote primaveral contribuya decididamente a mejorar la alimentación de las madres y más adelante, de sus crías.

De cualquier manera será necesario diseñar otras estrategias complementarias para ese momento, que contribuyan a ir normalizando la situación alimentaria.

También es cierto que aprovecharán mejor esta posibilidad aquellos establecimientos que han podido desarrollar una infraestructura mínima, algún tipo de reserva, aunque necesiten refuerzos de estos operativos en marcha y una capacitación para hacer estos manejos propuestos.

